

OLEIROS

La parroquia de San Martiño de Oleiros pertenece al municipio de Toques. La forma más sencilla de llegar hasta la iglesia, situada en la población de A Eirexe, es saliendo de Melide en dirección Lugo. Recorridos unos 700 m hay que apartarse a la derecha en dirección al Área Recreativa. Se supera ésta y se sigue por la misma carretera unos 3,4 km hasta llegar A Eirexe.

Iglesia de San Martiño

LA IGLESIA, rodeada por un modesto cementerio, se encuentra dentro del núcleo llamado A Eirexe, aunque las viviendas están ligeramente separadas

La iglesia de Oleiros presenta una planta muy conservadora, con una nave y una capilla recta de menor anchura, a la que se adosa una sacristía en el lado meridional. Aunque a priori esta configuración podría hacernos pensar que se trata de un edificio románico, las características del muro y del arco triunfal apuntan a una reforma posterior. El único elemento románico que se conserva en la iglesia es el tímpano de la puerta meridional. Este vano no es original, a juzgar por las jambas. El dintel, de forma pentagonal poco pronunciada, tiene una interesante decoración. En el centro aparece un crismón que ocupa toda la altura de la pieza y se flanquea por unos tallos vegetales terminados en flores que rellenan toda la superficie disponible.

En el centro hay un gran círculo trazado con una fina moldura que cobija en su interior el monograma de Cristo, formado por las dos letras iniciales en griego, ρ y χ . La χ divide la circunferencia en cuatro partes. La ρ presenta mayor interés; tiene prolongado su trazo vertical inferior hasta tocar el borde del anillo y se le añaden en la parte superior, sobre la panza, un pequeño brazo horizontal, que forma una cruz, y en la inferior una gran s . Estos dos elementos complementan el significado del crismón por sí solo. Hay dos palabras latinas que rellenan los huecos laterales dentro de la esfera, LUX y REX . La primera aludiría al pasaje *Ego sum lux mundi*, "Yo soy la luz del mundo" (Jn, I, 8-12 o Jn 12, 46), mientras que la segunda se refiere a los pasajes *Rex Regum et Dominus Dominantium*, "Rey de reyes, Señor de señores" (Ap. 19, 16), *Dominus dominorum est et Rex regum*, "Señor de señores y Rey de reyes" (Ap. 17,14).

El exterior del anillo se decora de forma totalmente simétrica. De cada lado del aro parte un vástago que se curva formando un círculo de menor tamaño que el del crismón. Del cuerpo del brote y en el remate hay hojas

alargadas y curvas que envuelven una flor pentapétala con el botón central trepanado. Estas estilizaciones vegetales enriquecen el motivo principal y se pueden poner en relación con las praderas celestes. Actúan como ambientación del carácter celestial y ultraterrenal relacionado con la Eternidad, situando al crismón en un plano espiritual.

Este anagrama es el símbolo de Cristo y emblema de victoria, tanto militar como espiritual. Es el triunfo de la fe y el triunfo sobre la muerte, por lo cual es habitual encontrarlo asociado a contextos funerarios y es muy apropiada su ubicación en puertas de acceso a las iglesias. Su origen está vinculado a la figura del emperador Constantino y después de darle legitimidad al cristianismo dentro del Imperio gozó de una amplia difusión vinculado a la escultura funeraria.

La forma más tradicional del crismón está formada por la superposición de las dos primeras letras del nombre de Cristo en griego $\chi\rho\iota\sigma\tau\omicron\varsigma$, χ (χ) y ρ (ρ). Puede enriquecerse con otras letras o rasgos. En este caso, sobre la ρ hay en la parte superior un pequeño trazo horizontal que forma una cruz, símbolo del martirio e icono del cristiano por antonomasia, y en el brazo inferior una s . La presencia de esta última letra es la sigma griega de la terminación de la desinencia latina $-us$, de tal modo que leen el crismón como $\chi\rho\varsigma$, la abreviatura del nombre de Cristo en latín, *Christus*, que se escribió con letras griegas, *Χριστός*.

A los crismones con la letra s se les ha denominado tradicionalmente crismones trinitarios tras una lectura errónea de la inscripción en el monograma de la fachada occidental catedral de Jaca. Este crismón es el más complejo, tanto por los epígrafes que lo acompañan como por la composición del propio crismón que se acompaña de figuración en el tímpano. La lectura de una de las inscripciones interpretó la s como la letra del Espíritu Santo. Dado que los crismones hispanos románicos presentaban con frecuencia el rasgo s se quiso ver en ellos la plasma-



Portada sur

ción de uno de los dogmas cristianos, la Trinidad, como enfrentamiento al Islam y otras herejías de la época. No obstante, recientes estudios revelan la existencia de crismones con S en época temprana en Bizancio y África y que se continúa en las escribanías de las cortes europeas altomedievales, pero no en la escultura monumental. En el reino de Aragón, desde el reinado de Sancho el Mayor (c.a. 1000-1035), los diplomas regios se encabezan con el crismón por influencia de los notarios ultrapirenaicos. De modelos librescos pasó en época románica a representarse en múltiples portadas hispanas, gozando de especial difusión en el reino aragonés entre los siglos XI y XIII.

El crismón de Oleiros pertenece al grupo denominado por Dauge como "parlantes" por la presencia de palabras, siendo las más frecuentes *Lux*, *Lex*, *Pax* y *Rex*. Todas ellas con frecuencia se asocian a Cristo y suelen acompañar a la cruz en la ilustración de manuscritos. Aunque su aparición fue en época carolingia, se generalizó su uso en Francia a finales del siglo XII.

Aunque el motivo del crismón fue representado en un largo período de tiempo desde su aparición entre las primeras comunidades cristianas, en Galicia hay pocos ejemplos del anagrama de época románica. Aparece en piezas tardoantiguas como el Crismón de Quiroga (Santa María de A Hermida Quiroga, Lugo, actualmente en el Museo Diocesano y Catedralicio de Lugo) o en el sepulcro

Dintel decorado
con un crismón

de importación del Conde Santo en Vilanova de Lourenzá (Lourenzá, Lugo). Un ejemplo prerrománico en San Pedro de Leis (Muxía), con una placa cuadrada decorada con un crismón donde aparecen las letras alfa y omega. De época románica se conserva un crismón inciso en la portada occidental de San Martiño de Mondoñedo (Foz, Lugo), el tímpano decorado de Santa Cruz de Retorta (Guntín, Lugo), la placa colocada en la enjuta de los arcos de la fachada de Platerías o la pieza descontextualizada de O Meire (Melide). Ésta se encuentra mutilada formando parte de un horno y es con la que comparte más características, puesto que cuenta también con la s en la parte inferior de Rho y en uno de los laterales se conservan una cinta curvada, tal vez de un vástago vegetal.

En dos casas de la aldea se conservan al menos dos canecillos procedentes del templo. Uno de ellos está aún empotrado en un muro, por lo que sólo se puede ver una de las caras. Se trata de un can en nacela con un rollo en la parte superior. En el perfil se pueden ver unas líneas que dibujan una espiral. El otro está mutilado, ha perdido la porción que quedaba encastrada en el muro. Tiene decoración vegetal consistente en una gran hoja carnosa doblada sobre sí misma, rematada en lengüeta y con un profundo nervio central inciso.

Las características de los canecillos y del dintel pentagonal apuntan a que Oleiros contó con una iglesia románi-

ca. El dintel es, sin duda, una pieza románica por el tipo de la talla, la decoración simétrica de roleos vegetales y flores, así como por el hecho de decorar un tímpano pentagonal; independientemente de su forma, los dinteles fueron el soporte arquitectónico preferido para la representación de este símbolo. En cuanto a la cronología, dada la escasez de crismones contextualizados en Galicia, es difícil el establecimiento de una fecha precisa para la fábrica, pero podría haberse ejecutado en el entorno del año 1200.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

BROZ REI, X. M., 2011, pp. 200-207, 282; DELGADO GÓMEZ, J., pp. 51-59; DELGADO GÓMEZ, J., 1998, pp. 16-20; ÉSTEBAN LORENTE, J. F., 1993 pp. 143-161; ÉSTEBAN LORENTE, J. F., 1999, pp. 451-454, 461-468; FAVREAU, R., 1996, pp. 535-559; FAVREAU, R., 2003, pp. 625-635; FAVREAU, R., 2004, pp. 7-10; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2010a, pp. 21-31; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2010b, pp. 69-90; GARCÍA GARCÍA, F. de A., 2011, pp. 123-146; OCÓN ALONSO, D., 1987, pp. 44-76; OCÓN ALONSO, D., 1983, pp. 242-263; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010n, XVII, p. 255.

